



PERÚ

Ministerio
de la Producción



Red Nacional de
Información Acuícola

ACUIRED

Edición N° 14

Acuicultura peruana ante el Fenómeno El Niño 2026 – 2027

Sembrar en aguas inciertas:

La acuicultura peruana
ante el Fenómeno Del
Niño 2026-2027

(pág. 1)

Infografía:

Guía de Mitigación y Respuesta
Acuícola ante El Niño

(pág. 4)

Bosques de macroalgas frente a El Niño:

un ecosistema clave del
litoral peruano

(pág. 6)

ACUIRED

Edición N° 14



Revista de la Red Nacional de Información Acuícola – RNIA

Juan Carlos Requejo Alemán

Ministro de la Producción

Jesús Eloy Barrientos Ruiz

Viceministro de Pesca y Acuicultura

José Edgardo Allemant Sayán

Director General de la Dirección General de Acuicultura

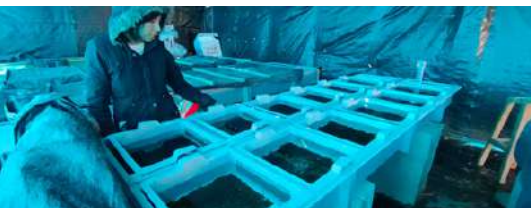
Nathaly Vargas López

Directora de Promoción y Desarrollo Acuícola

Omar Ricardo Ríos Bravo De Rueda

Director de Gestión Acuícola

Contenido



Editorial

Sembrar en aguas inciertas - La acuicultura peruana ante el FEN.
(pág. 1)

Productores acuícolas

presentes en Expoalimentaria 2026.
(pág. 3)

Infografía:

Recomendaciones para la mitigación de impactos en acuicultura
(pág. 4)

Bosques de macroalgas frente a El Niño:

un ecosistema clave del litoral peruano
(pág. 6)

Acuicultura

en cifras
(pág. 10)

Reflexiones

sobre el informe Sofía 2026
(pág. 13)

Sembrar en aguas inciertas:

La acuicultura peruana ante el Fenómeno Del Niño 2026–2027



Nathaly Vargas López

*Directora de Promoción y Desarrollo
Acuícola – Dirección General de Acuicultura*

La acuicultura no es solo una actividad económica; es, fundamentalmente, **una promesa de seguridad alimentaria en un planeta en crisis y sobrepoblación**. El reciente informe de la FAO sobre el estado mundial de la pesca y la acuicultura nos recuerda que este sector es el verdadero motor de los sistemas alimentarios acuáticos. Sin embargo, en el Perú, esta promesa se enfrenta hoy a un rival histórico y potente: el **Fenómeno El Niño (FEN) 2026–2027**. Con anomalías de temperatura marina que ya escalan entre los +3 °C y +6 °C y un estado de Alerta de El Niño Costero que proyecta intensidades de "Fuerte" a "Extraordinaria", nos encontramos en un punto de quiebre que nos obliga a reflexionar: **¿estamos listos para sembrar en aguas tan inciertas?**

Mirar el impacto del **FEN** de manera uniforme es un error táctico. El riesgo en nuestro territorio es dual, simultáneo y complejo.

Por un lado, la costa norte —hogar de la concha de abanico en Piura y el langostino en Tumbes— se prepara para el embate del exceso hídrico, inundaciones e intrusión de agua dulce que amenazan la infraestructura física de los cultivos.

En Sechura, ya se registran afectaciones, reportando un 35% de cultivos perjudicados y pérdidas millonarias.

Por otro lado, el altiplano sur enfrenta el fantasma del déficit hídrico y el estrés térmico. En Puno, donde se concentra el 60% de la cosecha nacional de trucha, el agua escasea. No es un dato menor: de este ecosistema dependen más de 3 millones de personas en la cuenca del Titicaca. Mientras tanto, de manera paradójica, las especies amazónicas y la tilapia miran el calentamiento con una exposición moderada e incluso con escenarios térmicos que podrían favorecer su crecimiento.



El Decreto Supremo N.º 012–2026

PRODUCE ha declarado en emergencia al sector. La palabra "emergencia" suele infundir miedo, pero también debería activar un profundo sentido de corresponsabilidad.

Lecciones del pasado y el factor humano

El antecedente del año 2023, cuando la producción acuícola nacional se contrajo drásticamente en un 25.4%, debe servir como una radiografía de vulnerabilidad. Pero esa caída nos dejó una lección más profunda y humana: el desastre no fue puramente climático. La anomalía térmica coincidió con una aguda parálisis por conflictos sociales en Puno, demostrando que los riesgos ambientales se potencian exponencialmente cuando el tejido social y la gobernanza están rotos.

El riesgo, por lo tanto, no se mide solo en grados centígrados, sino en la solidez de nuestras instituciones y en la resiliencia de nuestras comunidades.

Acciones conjuntas: Unir personas para salvar cultivos

Para mitigar los impactos del FEN 2026-2027, la respuesta no puede ser puramente gubernamental ni estrictamente empresarial; debe ser un esfuerzo colectivo y articulado. Es momento de activar tres frentes de acción comunitaria y técnica:

- **Tejer redes de alerta temprana ciudadana:**

La implementación de los canales de monitoreo propuestos por la Dirección General de Acuicultura (DGA) no funcionará si se queda en los escritorios de Lima. Proponemos una "red viva" que fusione los datos satelitales institucionales con el conocimiento empírico del productor en campo. Compartir alertas en tiempo real sobre brotes sanitarios o mortalidades atípicas a través de plataformas comunitarias puede salvar campañas enteras antes de que el desastre ocurra.

- **Solidaridad financiera y flexibilización comunal:**

Las propuestas de créditos preventivos de FONDEPES y la flexibilización de pagos son urgentes. Sin embargo, las cooperativas y asociaciones de productores deben jugar un rol activo sirviendo de avales solidarios y canalizadores de estos fondos, asegurando que el auxilio financiero llegue verdaderamente al acuicultor, en especial al de recursos limitados.

- **Abrazar la "acuicultura de oportunidad":**

Ante la adversidad, la adaptabilidad es clave para la supervivencia. La facilitación de lineamientos para el acceso a "especies de oportunidad" y fauna acompañante debe ser vista como una estrategia de diversificación. Las universidades, los centros de investigación y las empresas privadas deben unirse para capacitar rápidamente a los productores en el manejo adaptativo de nuevas especies que toleren mejor las temperaturas actuales.

La crisis del Fenómeno El Niño 2026-2027 es una prueba de fuego para la acuicultura peruana. Si logramos **mitigar los impactos no solo con infraestructura, sino uniendo a los científicos, a los tomadores de decisiones y a las familias acuicultoras** bajo una misma visión adaptativa, habremos transformado una amenaza climática en una oportunidad histórica para demostrar que, incluso en las aguas más turbulentas, el Perú sabe cómo asegurar su sustento.

Productores acuícolas

estarán presentes en Expoalimentaria 2026 junto a Produce.

Del 23 al 25 de setiembre, la principal feria de alimentos y bebidas del país reunirá a cientos de expositores de 23 países en el Centro de Convenciones del Jockey.



Las empresas acuícolas Langostinera Tumbes SAC y Acuacultivos del Pacífico SAC, dedicadas a la producción de langostinos y conchas de abanico, respectivamente, participarán en Expoalimentaria 2026 como parte del stand de la Dirección General de Acuicultura del Ministerio de la Producción (PRODUCE).

Ambas empresas fueron seleccionadas en una convocatoria organizada por la Dirección General de Acuicultura, en la que participaron representantes de PROMPERÚ y el Programa Nacional A Comer Pescado. La evaluación consideró criterios como desarrollo productivo, comercialización, promoción, emprendimiento e innovación.

Durante la feria, Langostinera Tumbes SAC presentará langostinos y productos con valor agregado, como hamburguesas de langostino.

La empresa comercializa alrededor de 180 toneladas mensuales en los mercados de Lima y Tumbes, así como en países como Corea del Sur, España, Portugal y Estados Unidos.

Por su parte, Acuacultivos del Pacífico SAC exhibirá conchas de abanico congeladas y buscará generar nuevos contactos comerciales y oportunidades de exportación. Actualmente, la empresa cuenta con mercados en la Unión Europea y Chile.

El stand de PRODUCE también ofrecerá productos elaborados a base de paiche y paco de la Amazonía, algas y otras especies de la acuicultura peruana, mostrando el potencial y la diversidad de este sector.



Visítanos en la Zona C, stand D-40.

Guía de mitigación y respuesta acuícola ante El Niño

Ciudades con mayor producción acuícola

Tumbes



Langostino

Piura



Concha de Abanico

Puno



Trucha



Esta guía busca fortalecer la capacidad de prevención, preparación y respuesta del sector acuícola frente al Fenómeno El Niño 2026-2027.

Diagnóstico del Riesgo

(¿A qué nos enfrentamos?)

Especies de cultivo marino:

- La concha de abanico puede sufrir mortalidades masivas, desprendimientos por anoxia (falta de oxígeno) y estrés térmico debido al calentamiento del mar.

Especies continentales (Sierra Centro y Sur):

- Las truchas en el Lago Titicaca pueden enfrentar un periodo crítico por ondas de calor, evaporación acelerada, caída de oxígeno disuelto y vientos que remueven fondos con sulfuros.

Infraestructura vulnerable:

- Alto riesgo de destrucción de estanques terrestres por inundaciones/huaicos, colapso de muros de contención (con fuga total de langostinos) y fractura de jaulas artesanales de madera por fuertes oleajes o ráfagas.

Fuente: IMARPE

Recomendaciones de respuesta inmediata (Acciones en campo)

Cosecha anticipada:

Ejecutar protocolos de extracción acelerada en zonas propensas a olas de calor (especialmente concha de abanico) para rescatar la inversión antes de las lluvias extremas.

Refuerzo físico preventivo

Construir defensas ribereñas y canales de desviación para proteger las piscigranjas. Fortalecer los muros de tierra y compuertas de las pozas para evitar la saturación del suelo y escapes de biomasa.

Migración tecnológica

Reemplazar progresivamente las jaulas artesanales frágiles (como la madera de eucalipto) e instalar sensores digitales para monitorear en tiempo real la temperatura, salinidad y oxígeno del agua.

Manejo sanitario y biológico

Plan de contingencia sanitaria:

Monitorear constantemente bacterias oportunistas asociadas al calentamiento marino (*Vibrio* spp.) y hongos por exceso de sedimentos (*Saprolegnia*).

Vigilancia de inocuidad:

Supervisar permanentemente las mareas rojas (microalgas tóxicas) para asegurar que los recursos sean aptos para el mercado.

Regímenes de alimentación:

Adaptar las dietas para fortalecer la inmunidad de la biomasa.



Aprovechamiento de oportunidades térmicas

Optimización de ciclos:

El clima tropical y el agua cálida aceleran el metabolismo y mejoran la conversión alimenticia de especies como **el langostino, la tilapia y especies amazónicas** (paco y gamitana).

Reducción de tiempo comercial:

Planificar cosechas más rápidas aprovechando que estas especies prosperan eficientemente con temperaturas elevadas.

Organización y soporte sistémico

Innovación financiera:

Buscar mecanismos de financiamiento público-privado e incentivos para transicionar hacia operaciones formalmente resilientes.



Bosques de macroalgas frente a El Niño: un ecosistema clave del litoral peruano

“Los eventos El Niño afectan directamente el ciclo productivo y la supervivencia de las macroalgas, especialmente de aquellas adaptadas a aguas frías. ¿Cómo unir esfuerzos para protegerlos en este contexto?”

En el litoral peruano existen verdaderos **bosques submarinos** formados por grandes macroalgas pardas como *Macrocystis pyrifera*, *Lessonia trabeculata*, *Lessonia berteroana* y *Eisenia cokeri*, con enorme potencial acuícola. Estas especies generan **hábitats tridimensionales** que proporcionan refugio, alimento, sustrato de asentamiento y zonas de crianza para peces, moluscos, crustáceos, equinodermos y otros organismos bentónicos. Por ello, su importancia va mucho más allá de la biomasa vegetal, ya que sostienen biodiversidad, redes tróficas, recursos pesqueros y diversos servicios ecosistémicos (Teagle et al., 2017; Uribe et al., 2024).

Los eventos El Niño representan una de las principales **perturbaciones naturales** para estos ecosistemas.

Durante estos episodios aumenta la temperatura superficial del mar, disminuye el aporte de nutrientes asociado al afloramiento y pueden modificarse el oleaje, las lluvias y la sedimentación (Arntz & Tarazona, 1990; Valqui et al., 2021). En eventos extremos como los de 1982–1983 y 1997–1998, las anomalías térmicas en el litoral peruano alcanzaron aproximadamente 8 °C, mientras que durante El Niño costero de 2017 fueron cercanas a 6 °C (Valqui et al., 2021).

Estos cambios afectan directamente la fotosíntesis, el crecimiento, la reproducción y la supervivencia de las macroalgas, especialmente las adaptadas a aguas frías y ricas en nutrientes.



Un ejemplo representativo ocurrió en Pucusana durante El Niño 1997-1998, cuando el bosque de *Macrocystis pyrifera* sufrió una perturbación severa, con pérdida de cobertura y reducción del hábitat disponible para peces e invertebrados. (Lleellish et al., 2001).

Del mismo modo, en la isla Independencia, Paracas, la especie *Lessonia trabeculata* también mostró un fuerte deterioro con la reducción de su capacidad regenerativa y alteraciones en su distribución. La pérdida de estas macroalgas afecta, además, a numerosas especies que viven asociadas a sus discos de fijación, por lo que el impacto se extiende al conjunto de la comunidad bentónica (Fernández et al., 1999; Villegas et al., 2008).

Los efectos de El Niño no siempre implican una disminución evidente del número de especies. Después de los eventos de 2015-2016 y 2017, estudios realizados a lo largo de aproximadamente 1 400 km de costa peruana encontraron un marcado recambio de especies y cambios en la dominancia, aun cuando la riqueza taxonómica total no disminuyó de manera generalizada.

Esto demuestra que un ecosistema puede mantener un número similar de especies, pero haber cambiado significativamente en su composición y funcionamiento (Valqui et al., 2021).

La recuperación de los bosques de macroalgas puede ser lenta y no siempre conduce al estado original. En Mendieta, dentro de la Reserva Nacional de Paracas, la reaparición progresiva de algas rojas, verdes y pardas comenzó uno o dos años después del evento 1997-1998, pero esto no significó una recuperación inmediata de la estructura y funcionamiento previo del ecosistema (Fernández et al., 2002).

A esta vulnerabilidad natural se suma la presión extractiva. Las macroalgas pardas poseen una elevada importancia económica en el Perú, y en 2022 el país exportó cerca de 49 mil toneladas en peso fresco, principalmente de especies de *Lessonia* y *Macrocystis* (Baltazar et al., 2026).

Por ello, la principal estrategia frente a futuros eventos El Niño debe ser preventiva. Se requiere proteger bancos reproductores, identificar refugios de surgencia (afloramiento) y zonas profundas menos afectadas, fortalecer el monitoreo y aplicar restricciones extractivas cuando los indicadores biológicos evidencien deterioro. La restauración activa debe considerarse solo cuando la recuperación natural sea insuficiente y utilizar material local, controles sanitarios, trazabilidad genética y seguimiento de largo plazo (Eger et al., 2022; Eger et al., 2024).



El Perú cuenta además con avances en cultivo, propagación vegetativa y producción de semillas de macroalgas, lo que abre oportunidades para desarrollar programas piloto de restauración y repoblamiento (Arbaiza et al., 2023; Baltazar et al., 2025).

Estas herramientas pueden complementar la conservación, pero no reemplazarla. El objetivo no debe ser únicamente recuperar toneladas de biomasa, sino restablecer la reproducción, el reclutamiento, la diversidad genética, la fauna asociada y las funciones ecológicas del bosque (Eger et al., 2022).

“El reto no es solamente recuperar algas después de El Niño, sino conservar la capacidad del ecosistema para volver a convertirse en bosque”.

Una agenda compartida para el litoral peruano

La protección de los bosques de macroalgas frente a El Niño no corresponde a una sola institución.

Requiere articulación entre PRODUCE, IMARPE, SERNANP, SANIPES, gobiernos regionales, universidades, organizaciones de pescadores y recolectores, comunidades costeras y sector privado. Cada actor aporta una pieza distinta: regulación, monitoreo oceanográfico, vigilancia, investigación, bioseguridad, conocimiento local, trazabilidad e innovación.

La participación de los pescadores, buzos y recolectores se enfoca en observar diariamente cambios en cobertura, mortalidad, varamientos y disponibilidad de recursos. Integrar ese conocimiento en redes de monitoreo participativo puede mejorar la detección temprana y favorecer el cumplimiento de medidas de protección.



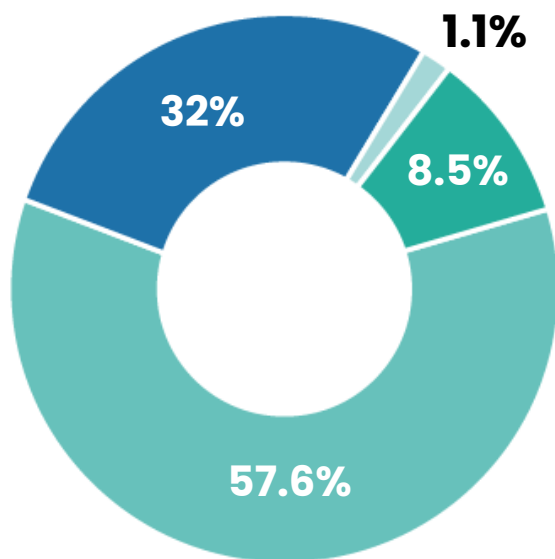
Paul M. Baltazar Guerrero
Grupo de Investigación en
Acuicultura Sostenible (GIAS) –
Laboratorio de Investigación en
Cultivos Marinos (LICMA).
Universidad Científica del Sur.

Bibliografía

- Arbaiza, S., Avila-Peltroche, J., Castañeda-Franco, M., Mires-Reyes, A., Advíncula, O., & Baltazar, P. (2023). Vegetative propagation of the commercial red seaweed *Chondracanthus chamissoi* in Peru by secondary attachment disc during indoor cultivation. *Plants*, 12(10), 1940. <https://doi.org/10.3390/plants12101940>
- Arntz, W. E., & Tarazona, J. (1990). Effects of El Niño 1982–83 on benthos, fish and fisheries off the South American Pacific Coast. In P. W. Glynn (Ed.), *Global ecological consequences of the 1982–83 El Niño–Southern Oscillation* (pp. 323–360). Elsevier. [https://doi.org/10.1016/S0422-9894\(08\)70040-0](https://doi.org/10.1016/S0422-9894(08)70040-0)
- Baltazar Guerrero, P. M., & Avila-Peltroche, J. (2026). “Seaweed laundering” in Peru: Regulatory setbacks, gaps in traceability and socio-ecological impacts. *Journal of Applied Phycology*. <https://doi.org/10.1007/s10811-026-03903-y>
- Baltazar Guerrero, P. M., Castañeda-Franco, M., & Mires-Reyes, A. (2025). Acuicultura de macroalgas en el Perú. In A. Lovatelli, J. Aguilar-Manjarrez, P. Murúa Andrade, & A. Farías Molina (Coords.), *Estado y perspectivas del cultivo de macroalgas en América Latina*. Taller Técnico Regional de la FAO (pp. 205–219). FAO.
- Baltazar Guerrero, P. M., Castañeda-Franco, M., Mires-Reyes, A. J., Villena-Sarmiento, G., Padilla-Vallejos, J., & Avila-Peltroche, J. (2026). Seaweed cultivation in Peru: Advances, challenges, and opportunities. In A. T. Critchley et al. (Eds.), *Advances in temperate phyconomy: Algal harvest and cultivation in globally distributed temperate waters* (pp. 117–129). Springer Nature Switzerland. https://doi.org/10.1007/978-3-032-28281-1_6
- Edwards, M. S., & Estes, J. A. (2006). Catastrophe, recovery and range limitation in NE Pacific kelp forests: A large-scale perspective. *Marine Ecology Progress Series*, 320, 79–87. <https://doi.org/10.3354/meps320079>
- Eger, A. M., Marzinelli, E. M., Christie, H., Fagerli, C. W., Fujita, D., Gonzalez, A. P., Hong, S. W., Kim, J. H., Lee, L. C., McHugh, T. A., Nishihara, G. N., Tatsumi, M., Steinberg, P. D., & Vergés, A. (2022). Global kelp forest restoration: Past lessons, present status, and future directions. *Biological Reviews*, 97(4), 1449–1475. <https://doi.org/10.1111/brv.12850>
- Fernández, E., Córdova, C., & Tarazona, J. (1999). Condiciones de la pradera submareal de *Lessonia trabeculata* en la Isla Independencia durante “El Niño 1997–98”. *Revista Peruana de Biología*, 6(3), 47–59. <https://doi.org/10.15381/rpb.v6i3.8430>
- Fernández, E., Gil-Kodaka, P., & Mendo, J. (2002). Recuperación post Niño de la comunidad de macroalgas de Mendieta, Reserva Nacional de Paracas. In J. Mendo & M. Wolff (Eds.), *Memorias I Jornada Científica: Bases ecológicas y socioeconómicas para el manejo de los recursos vivos en la Reserva Nacional de Paracas* (pp. 145–153).
- Llellish, M., Fernández, E., & Hooker, Y. (2001). Disturbancia del bosque submareal de *Macrocystis pyrifera* durante El Niño 1997–1998 en la Bahía de Pucusana. In K. Alveal & T. Antezana (Eds.), *Sustentabilidad de la biodiversidad. Un problema actual: Bases científico-técnicas, teorizaciones y proyecciones* (pp. 331–350). Ediciones Universidad de Concepción.
- Martínez, E. A., Cárdenas, L., & Pinto, R. (2003). Recovery and genetic diversity of the intertidal kelp *Lessonia nigrescens* (Phaeophyceae) 20 years after El Niño 1982/83. *Journal of Phycology*, 39(3), 504–508. <https://doi.org/10.1046/j.1529-8817.2003.02191.x>
- Teagle, H., Hawkins, S. J., Moore, P. J., & Smale, D. A. (2017). The role of kelp species as biogenic habitat formers in coastal marine ecosystems. *Journal of Experimental Marine Biology and Ecology*, 492, 81–98. <https://doi.org/10.1016/j.jembe.2017.01.017>
- Uribe, R. A., Smale, D. A., Morales, R., Aleman, S., Atoche-Suclupe, D., Burrows, M. T., Earp, H. S., Hinostroza, J. D., King, N. G., Perea, A., Pérez-Matus, A., Smith, K., & Moore, P. J. (2024). Spatiotemporal variability in the structure and diversity of understory faunal assemblages associated with the kelp *Eisenia cokeri* (Laminariales) in Peru. *Marine Biology*, 171, 62. <https://doi.org/10.1007/s00227-023-04334-w>
- Valqui, J., Ibáñez-Erquiaga, B., Pacheco, A. S., Wilbur, L., Ochoa, D., Cardich, J., Pérez-Huaranga, M., Salas-Gismondí, R., Pérez, A., Indacochea, A., Avila-Peltroche, J., Rivera, M., & Carré, M. (2021). Changes in rocky intertidal communities after the 2015 and 2017 El Niño events along the Peruvian coast. *Estuarine, Coastal and Shelf Science*, 250, 107142. <https://doi.org/10.1016/j.ecss.2020.107142>
- Villegas, M. J., Laudien, J., Sielfeld, W., & Arntz, W. E. (2008). *Macrocystis integrifolia* and *Lessonia trabeculata* (Laminariales; Phaeophyceae) kelp habitat structures and associated macrobenthic community off northern Chile. *Helgoland Marine Research*, 62, 33–43. <https://doi.org/10.1007/s10152-007-0096-1>

ACUICULTURA EN CIFRAS

Productividad acuícola 2026



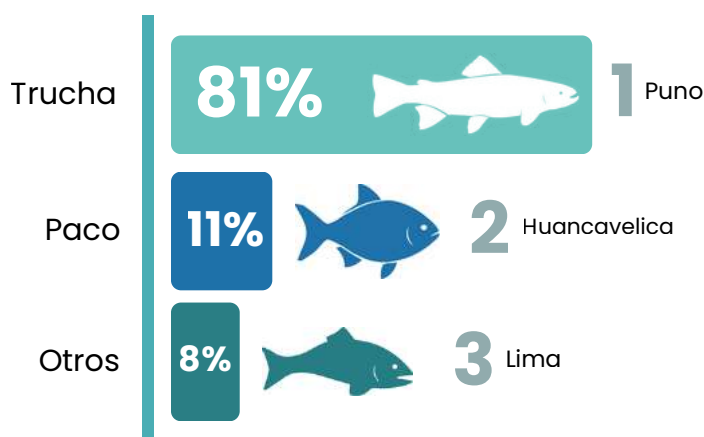
Producción acuícola: 14 624 TMB

■ Langostino ■ Concha de Abanico ■ Trucha ■ Otros

Producción Acuícola según especie desde Enero a Mayo del 2026. (Porcentaje)

Entre enero y mayo de 2026, la producción acuícola se especializó en la elaboración de productos congelados en base a langostino (57.6%), seguido por concha de abanico (32.9%) y trucha (8.5%) cuya producción se orienta principalmente a la exportación.

Fuente: Oficina General de Evaluación de Impacto y Estudios Económicos / Oficina de Estudios Económicos



Volumen de producción acuícola comercializada según especie. (Toneladas)

Entre enero a julio de 2026, 275 productores acuícolas reportaron una comercialización de 698 toneladas de carne proveniente de la acuicultura (trucha, paco y otros) con una venta estimada de S/ 9'865,405.90, con diferentes presentaciones del producto final, ya sea en fresco entero y/o eviscerado, cuyo destino final fue la venta directa en las unidades productivas y/o en mercados locales.

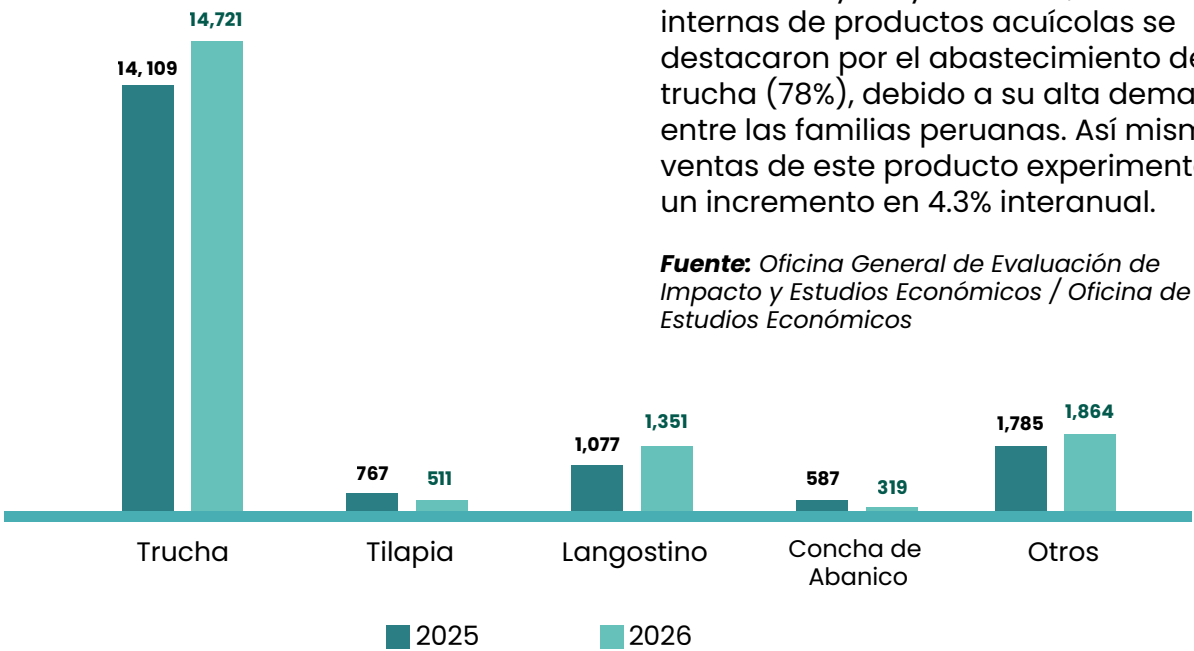
Fuente: Resultados del Servicio de Extensionismo Acuícola Julio 2026 / Dirección General de Acuicultura

Ventas en mercado interno

Ventas internas de productos acuícolas según especie, enero a mayo 2025 y 2026 (Volumen TMB)

Entre enero y mayo de 2026, las ventas internas de productos acuícolas se destacaron por el abastecimiento de trucha (78%), debido a su alta demanda entre las familias peruanas. Así mismo, las ventas de este producto experimentaron un incremento en 4.3% interanual.

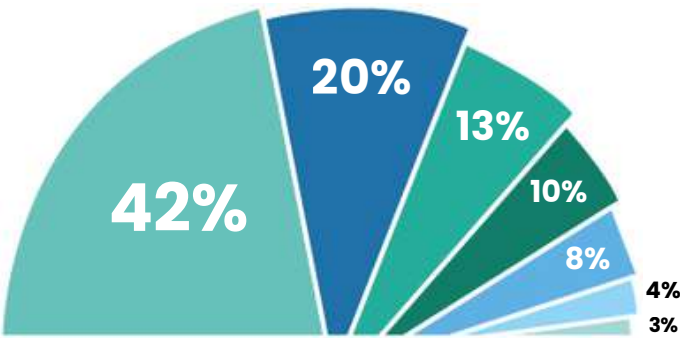
Fuente: Oficina General de Evaluación de Impacto y Estudios Económicos / Oficina de Estudios Económicos



Fortalecimiento de capacidades

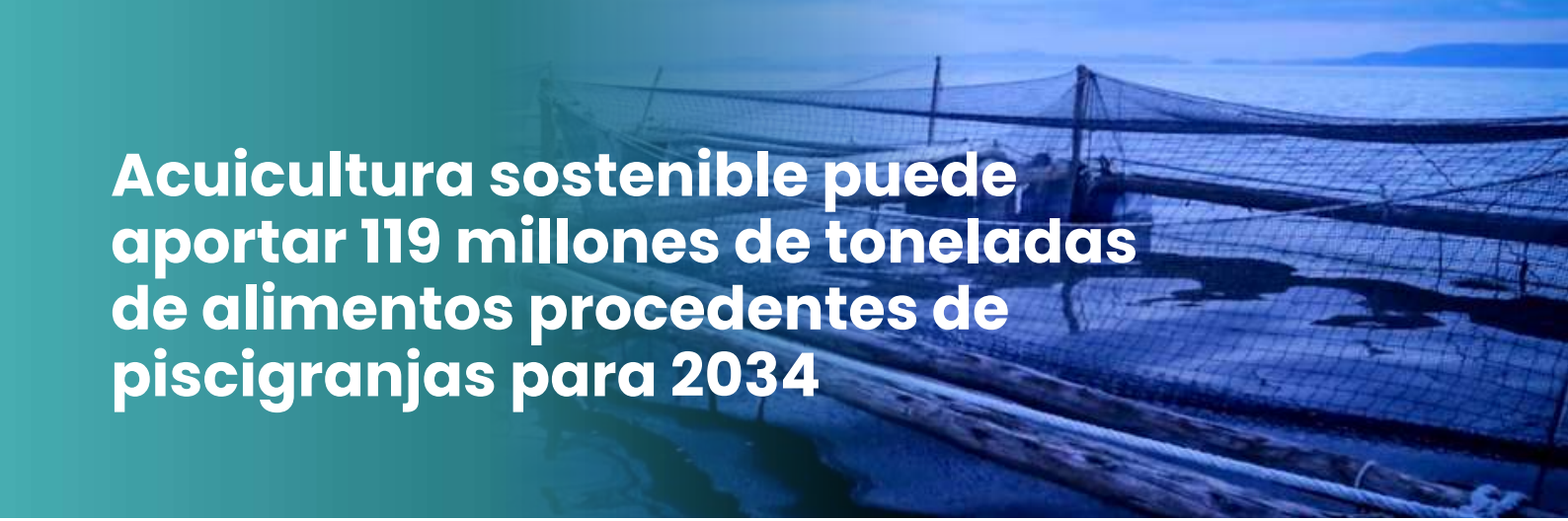
¿En qué quieren capacitarse los productores acuícolas?

Fuente: Resultados del Servicio de Extensionismo Acuícola Julio 2026 / Dirección General de Acuicultura



Distribución de talleres de capacitación según temática

- Escalamiento productivo
- Formalización
- Gestión del Financiamiento
- Asociatividad
- Cambio climático
- Gestión empresarial
- Articulación comercial



Acuicultura sostenible puede aportar 119 millones de toneladas de alimentos procedentes de piscigranjas para 2034

El Informe Sofía 2026 es claro: la acuicultura es un motor de crecimiento y seguridad alimentaria en todo el mundo.

Si damos un repaso por algunos datos históricos clave recogidos en este informe editado por la FAO, y que es reconocido como referencia clave para los tomadores de decisiones y los responsables de la formulación de políticas, gestores de recursos, científicos, productores y actores del sector, tenemos que, en los últimos cinco años por ejemplo, la acuicultura superó por primera vez los 100 millones de toneladas (103 millones específicamente), consolidándose como la principal fuente de alimentos acuáticos (53% del total de animales acuáticos), en todo el mundo. Como fuente de alimento, el informe señala que el 89% de la producción acuícola se destina al consumo humano, con una disponibilidad media per cápita que subió a 21,3 kg en 2024. Estos alimentos aportan el 15% de las proteínas animales del planeta. En regiones de bajos ingresos, representa la fuente de proteína de calidad más accesible.

Pese a su potencial es especialmente susceptible al cambio climático, por ello, es importante promoverla y protegerla, ya que es el sustento de millones de personas, junto con la pesca.

Entre los retos de la cadena acuícola, además del desafío del calentamiento de las aguas oceánicas en el contexto del Fenómeno El Niño, figura la brecha de género, ya que las mujeres representan solo el 27% del empleo en la producción primaria, pero ascienden al 56% en las actividades de procesamiento y elaboración, lo cual es una tendencia a nivel mundial.

Mercado globalizado

El comercio mundial de estos productos generó 186 000 millones de dólares en 2024, representando el 9% del comercio agrícola total. El salmón, las truchas y los camarones o langostinos son los grupos de especies más valiosos.

A futuro, para 2034, la FAO proyecta que la producción de animales acuáticos suba a 214 millones de toneladas, donde la acuicultura aportará 119 millones. Para garantizar que el crecimiento no supere a la equidad y la sostenibilidad, el Informe Sofía destaca la urgencia de aplicar el marco de Transformación Azul de la FAO, que promueve una gobernanza eficaz, innovación tecnológica, a través de artes de pesca biodegradables y la inclusión de pequeños productores en procesos participativos y de toma de decisión del sector.



PERÚ

Ministerio
de la Producción



Red Nacional de
Información Acuícola

ACUIRED

Edición N° 14

**Calle Uno Oeste 060 Urb. Córpac
San Isidro, Lima**

**Central telefónica
616-2222**



/minproduccion



@minproduccion



@minproduccion



/minproduccion



@minproduccion



/producegob